

IVÁN MARTINIC

BRANDON JUDD SIRVIÓ EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO ENTRE 1992 Y 1994

“**N**ovedades de la vida. Supongo que mi esposa y yo nos mudaremos a Chile”, escribió Brandon Judd en la red social X, el 6 de diciembre, al comentar la noticia de que el Presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, había nominado a su embajador en Chile.

Casi de inmediato, su cuenta comenzó a recibir cientos de mensajes de chilenos que le daban la bienvenida —“Make Chile Great Again” y “Welcome ambassador”, decían algunos de ellos— y lo felicitaban por la propuesta, que aún debe ser ratificada por el Senado.

También le llegaron fotografías de atractivos turísticos chilenos, recetas de comidas típicas (pastel de choclo y charquicán, entre otras) e incluso pedidos para que, a propósito de su experiencia de tres décadas como agente de la Patrulla Fronteriza de su país, ayude a controlar la inmigración irregular.

Hasta el Economista Flaite —popular cuenta en X que aborda las finanzas desde una perspectiva mundana— lo saludó: “Welcome to Chile (...). Please help us to improve our own borders! Tenemos the fox here, compadre!”.

Ese Brandon Judd, sin embargo, no era Brandon Judd.

El que recibió los mensajes de los chilenos es un periodista deportivo del Deseret News, un diario de Salt Lake City, Utah. Lo que él posteó como una broma terminó, sin que lo buscara, en un malentendido.

“Pido disculpas por la confu-

El antiguo vínculo con Chile del embajador nominado por Trump: Fue misionero mormón en Viña del Mar

Mientras el probable futuro representante de Estados Unidos en Santiago aún debe ser ratificado por el Senado, en redes sociales cientos de chilenos lo confundieron con un homónimo y parecido periodista, al que le enviaron saludos, fotos y recetas.

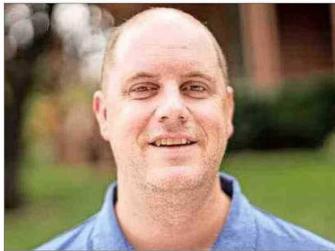
ca el reciente triunfo de Donald Trump sobre Kamala Harris, pues viajó a Washington junto a un grupo de alumnos de esa carrera y de Periodismo del plantel a cubrir las elecciones.

A su juicio, este dato de la biografía del nominado embajador Judd debería matizar la imagen que algunos se han formado de él como un “duro” guardián de las fronteras, a raíz de sus constantes críticas a las políticas migratorias implementadas por el Presidente Joe Biden.

“Efectivamente, el vínculo que une a Judd con Chile se transforma en un importante activo para su arribo al país. No solo por la experiencia en terreno que construyen personas que participan de misiones, sino también por las redes que mantienen en el tiempo. Así, las alarmas iniciales que algunos levantaron quedan en tercer plano al nominar a un futuro embajador que conoce el país, tiene vínculos históricos con él y posee la experiencia para entregar una visión clara sobre la relevancia de la colaboración bilateral para asuntos de migración y mejora continua en materias de esa naturaleza”, plantea. ■



El nominado embajador Brandon Judd presidió el gremio de 17 mil agentes de la Patrulla Fronteriza.



El periodista Brandon Judd cubre deportes en el Deseret News. Su hermana fue misionera en Concepción.

sión”, dice el reportero, desde Utah, a “El Mercurio”. “Me han confundido (antes) con Brandon Judd en varias ocasiones en redes sociales y pensé que sería una broma divertida para mis seguidores y mis compañeros de trabajo”, agrega.

Fueron tantos los posteos que recibió Judd (el periodista) que

tuvo que aclarar el enredo en X. “Agradecí la amabilidad, los buenos deseos (y las sugerencias de buena comida) de aquellos que confundieron mi publicación con la del otro Brandon Judd”, añade.

Pero hay más coincidencias entre ambos.

No solo llevan el mismo nom-

bre, sino que además tienen cierto parecido físico (ver fotografías). Y además, los dos pertenecen a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, cuyos miembros son conocidos como mormones.

Mientras el reportero ha trabajado en Utah, donde está la sede principal de la iglesia, el no-

minado embajador ha vivido en Arizona y California, por su carrera en la Patrulla Fronteriza.

Pero antes, el eventual representante de EE.UU. en Santiago tuvo una poco conocida conexión con Chile. Entre noviembre de 1992 y septiembre de 1994 sirvió como misionero mormón en Viña del Mar, Valparaíso, La Canela y La Ligua, donde —dicen quienes lo conocieron— se relacionó con distintas familias, desarrolló un gran cariño por el país y aprendió el español.

Entre los 18 y los 25 años de edad los mormones sirven misiones autofinanciadas de dos años —para las mujeres son de 18 meses—, en las que enseñan y bautizan a no miembros.

¿Más coincidencias? La hermana de Judd (el periodista) fue misionera en Concepción, y dos de sus sobrinos, en Santiago.

El cientista político Miguel Ángel Fernández, de la Universidad del Desarrollo, vio de cer-